

Yes, we camp: el paisaje lingüístico de la protesta de Madrid a L'Aquila (Italia)

MAGDALENA LEÓN GÓMEZ
Università degli Studi dell'Aquila

Resumen

En este artículo hablaremos del aparato lingüístico de dos protestas sociales y, concretamente, de sus paisajes lingüísticos. El primer foco de atención será el 15M, que ha sido estudiado desde numerosos puntos de vista. Nos interesa aquí el que pone de manifiesto el papel desempeñado por el PL de la protesta durante el desarrollo de este movimiento ciudadano. El segundo escenario es menos conocido por la comunidad científica. Se trata del PL que surge a raíz de las protestas de los ciudadanos de L'Aquila (Italia) en la fase inmediatamente sucesiva al momento de la máxima emergencia por el terremoto del 6 de abril del 2009. El objetivo principal es indagar en las prácticas discursivas asociadas a la protesta en lugares tan distintos como Madrid y L'Aquila. Pese a que los desencadenantes de ambos movimientos y los paisajes lingüísticos que los ilustran podrían parecer a priori dispares, tendremos oportunidad de reflexionar sobre las semejanzas que subyacen tanto en el nacimiento y en el devenir de las protestas, como en los signos que componen sus respectivos paisajes lingüísticos. Los movimientos de protesta como los que nos ocupan tienen en común un rasgo distintivo: la ocupación del espacio y su transformación gracias a la puesta en acto de una serie de prácticas discursivas. La semejanza en las estrategias lingüísticas operadas en Madrid y en L'Aquila nos ha llevado a intentar paragorar ambas realidades.

Palabras clave: paisaje lingüístico de la protesta, prácticas comunicativas de la insurgencia

Abstract

In this article we will discuss the linguistic apparatus of two social protests and, specifically, their linguistic landscapes. The first focus of attention will be 15M, which has been studied from many points of view. We are interested here in the one that highlights the role played by the PL of protest during the development of this citizens' movement. The second scenario is less known to the scientific community. It concerns the CP that arose from the protests of the citizens of L'Aquila (Italy) in the phase immediately following the peak of the earthquake emergency of 6 April 2009. The main objective is to investigate the discursive practices associated with protest in places as different as Madrid and L'Aquila. Although the triggers of both movements and the linguistic landscapes that illustrate them might at first sight appear to be different, we will have the opportunity to reflect on the similarities that underlie both the birth and the development of the protests, as well as the signs that make up their respective linguistic landscapes. Protest movements such as the ones in question have a distinctive feature in common: the occupation of space and its transformation through the implementation of a series of discursive practices. The similarity in the linguistic strategies used in Madrid and L'Aquila has led us to try to compare the two realities.

Keywords: linguistic landscape of protest, communicative practices of insurgency



1. INTRODUCCIÓN

Dos palabras para tratar de justificar la “extraña pareja” del título. Los movimientos de protesta que inauguran las primaveras árabes actúan como telón de fondo de los acontecimientos de los cuales pretendemos hablar en estas líneas. En los albores de la primera década del siglo XXI, se observa un malestar social que provoca una serie de protestas vertebradas en torno al rechazo de una democracia poco representativa, una excesiva presencia del poder económico en la vida de los ciudadanos y una necesidad por parte de la población de hacer oír su voz, de invitar a la acción colectiva y de que su voluntad se convierta, efectivamente, en política. El movimiento de los indignados, que tomará luego el nombre de 15M por la fecha que se considera la data fundacional del mismo (15 de mayo del 2011), tiene en su base buena parte de las reivindicaciones indicadas. Las protestas de L’Aquila, por su parte, fundan sus raíces en una situación diferente, pero sus pilares ideológicos no distan mucho de esas demandas: una invitación a los ciudadanos a reaccionar antes un determinado *estatus quo*, así como el anhelo de participación activa en el proceso que se estaba gestando y que los veía directamente implicados.

Antes de seguir ahondando en los aspectos que acomunan y que diferencian ambos movimientos, resultará oportuno dar mínimas nociones del origen y las causas de la protesta de L’Aquila por ser, sin duda, una movilización que ha tenido menos eco mediático.

Un año antes de los episodios madrileños, a principios del 2010, la ciudad de L’Aquila prueba a superar un momento fuertemente traumático. La noche del 6 de abril del 2009, a las 3.32 tuvo lugar un terremoto de magnitud 6.3 en la escala de Richter. El seísmo se cobró 309 vidas. Al día siguiente, no solo se paró el porvenir de muchos aquilanos sino que también se puso en pausa la democracia, dado que la ciudad pasó a manos de la gestión de Guido Bertolaso, director de Protección Civil, y del estado central. Las decisiones de este y las del presidente del Parlamento, Silvio Berlusconi, fueron el *vademecum* de una sociedad realmente demolida:

Il tipo di governance della ricostruzione stabilito immediatamente dopo il sisma prevede l’accentramento decisionale da parte del governo centrale, la deroga della normativa ordinaria e del controllo parlamentare attraverso l’uso estensivo dello strumento delle ordinanze, l’affidamento di tutti i poteri di emergenza al Dipartimento nazionale di Protezione civile, sotto il controllo diretto del Presidente del consiglio, e la marginalizzazione del ruolo degli enti locali. (Galli, 2012: 220)

Esta privación de la libertad pronto empezaría a incomodar a la población de L’Aquila. Estos nuevos poderes emanaron inmeditamente (08.04.2009) un decreto que impedía el tránsito de ciudadanos por las que, hasta el día anterior, habían sido las calles de su cotidianidad, instaurando así la “zona rossa” (zona roja) y declarando “l’inagibilità di tutto il patrimonio edilizio pubblico e privato esistente sul territorio comunale”. Naturalmente, el objetivo era evitar los riesgos provocados por los derrumbes y los posibles saqueos a las casas que tuvieron que ser abandonadas la noche del 6 de abril, ya fuera por su peligrosidad, ya fuera por el corte de suministro de luz, de gas y de otros servicios mínimos.

Así las cosas, si en el 15M tenemos un hartazgo general, capitaneado *in primis* por estudiantes universitarios, que estalla en un primer momento en una manifestación promulgada por dos grupos ¡*Democracia real ya!* y *Juventud sin futuro*, en L’Aquila nos encontramos ante una población anulada y dolorida que ve como el terremoto, además de haberse cobrado la vida de más de trecientas personas, podría también sepultar el derecho de los ciudadanos a participar en la reconstrucción de la ciudad y su tejido social. Al caldo de cultivo de una población

que, si bien con heridas abiertas (y las tendrá durante mucho tiempo todavía), no está dispuesta a ser excluida, se une la publicación en la prensa nacional de la conversación telefónica de dos desalmados, empresarios de la construcción, cuyos teléfonos estaban interceptados por sospechas de contrataciones fraudulentas en el marco del G8, que tendría lugar en la isla de La Maddalena (Cerdeña) en julio del 2009. Los investigados la noche del terremoto comentaban, divertidos, el posible negocio que se abriría ante sus ojos gracias al destrozo que estaba provocando el temblor. Los habitantes de L' Aquila se echaron a las calles para reivindicar sus derechos y para mostrar su profunda indignación.

La toma del espacio público, calles y plazas, puede considerarse la primera muestra de cómo el movimiento de protesta empieza a cambiar el espacio que habita y se asienta, precisamente, en la plaza, lugar de excepcional importancia en la organización ciudadana. Desde la toma de plaza del Zócalo en México (2006) hasta la de la plaza de la Dignidad de Chile, hacerse con la plaza no solo supone ganar una de las encrucijadas más importantes de los centros urbanos, sino ocupar y 'reterritorializar' uno de los más simbólicos y significativos.

Ese proceso tiene en los signos que componen el paisaje lingüístico aliados de excepción. Tanto los estudios de Calvi (2024) o de Cárdena-Neira y Pérez Arrendondo (2021) como Martín Rojo (2013, 2014, 2016 y 2023), como el que firma en compañía de Díaz de Frutos (2014a), concentran sus esfuerzos en destacar la importancia del PL en los movimientos de protesta. En las tres primeras investigadoras, el foco es Chile y las rebeliones que tuvieron lugar durante el 2019; en el caso de las segundas, se centran, entre otros, en el estudio del 15M, ampliando su marco de acción a los movimientos que se engloban para la etiqueta *Occupy*. La protesta madrileña y su ajuar lingüístico también son objeto de estudio de Moreno Fernández (2016) que desde una perspectiva plenamente sociolingüística analiza el discurso nacido en Sol, sin olvidar también otros escenarios de protesta internacional.

Merece la pena ahora detenerse un instante en señalar los aspectos que tiene en común el 15M y las protestas de L' Aquila. En primer lugar, nos movemos en un marco cronológico similar: en Madrid todo inicia, como decíamos antes, el 15 de mayo del 2011, mientras que en L' Aquila la fecha de la primera manifestación podría ser el 14 de febrero 2010. En ambos casos las manifestaciones nacen de forma espontánea, se gestionan a través de las redes sociales¹ y, en un primer momento, no están asociadas a ningún partido político. La manifestación de Madrid culmina con una acampada en la Puerta del Sol que acogerá a los participantes del movimiento hasta el 12 de junio del 2011. Una de las iniciativas más constructivas de la protesta fue el ingente número de grupos de trabajo en los que se discutía sobre los temas que más preocupan a los ciudadanos, favoreciendo así una real democracia participativa². Esto hizo del lugar de la protesta una verdadera *ágora*. Las manifestaciones de L' Aquila se desarrollaron en el tiempo y no culminaron con una acampada por motivos vinculados a las circunstancias vitales que estaban viviendo sus ciudadanos: las tiendas de campaña se habían convertido en hogares tras la catástrofe del 6 de abril. En cualquier caso, los participantes en las manifestaciones de L' Aquila se encargaron de ocupar una tienda montada por la Protección Civil en una de las plazas más importantes de la ciudad, Piazza Duomo, e instauraron allí su propia *ágora*. En ella, en efecto, "si danno appuntamento due volte alla settimana i comitati e i cittadini interessati, dando vita a quello che viene presto identificato con il nome di Assemblea cittadina" (Galli, 2012: 221). La primera Asamblea tuvo lugar el 21 de marzo de 2010 y se mantuvo en vida hasta el 2 de septiembre del 2012. Por tanto, así como las Asambleas de 15M (en sus diferentes tipologías) se consideran reuniones horizontales, sin líderes, abiertas y basadas

¹ Para la relación entre las redes sociales y el 15M, que no trataremos en este trabajo, léase Martín Corvillo (2013, 2014-2015).

² Para más detalles sobre los grupos de trabajo y sobre el movimiento en general, véase: Alberich (2012) y, en relación con el trabajo asambleario, Estalella y Corsín Jiménez (2013).

en el consenso (Castells, 2012:179, apud Moreno Fernández 2016: 70), en el caso de L'Aquila, también notamos estas características, pues "se dava spazio a tutti. Tentando l'ascolto e non assumendo posizione. Cercando di indurre il cittadino ad esprimersi e confrontarsi. Esercitando il difficile compito della democrazia. Ognuno era libero di vedere ciò che voleva in quel posto, quel posto era di tutti" (Colasacco, 2012). Además, en palabras de Lina Calandra, una de las estudiosas que incitó a la participación ciudadana desde el principio, e intentó canalizar el trabajo que llevaron a cabo las distintas asociaciones, la tienda de Piazza Duomo fue



luogo e momento di confronto, ma anche di scontro, di sfogo, l'Assemblea ha rappresentato per molti mesi un punto di riferimento nel Presidio di Piazza Duomo. Nell'Assemblea sono stati organizzati i principali momenti di mobilitazione cittadina. (Calandra 2012: 328)

La fuerza política de las acciones que se llevaron a cabo durante la acampada de Madrid y las de otras ciudades españolas dieron un vuelco a muchas de los pilares de una democracia que necesitaba, sin duda, una reflexión desde sus bases. La respuesta más concreta se materializó en PODEMOS, grupo político nacido en el seno de estas movilizaciones y llamado a cambiar la suerte de la política española³. Respecto al caso de L'Aquila merece ser mencionada la elaboración de un *Regolamento di partecipazione cittadina*⁴ del que el Ayuntamiento de L'Aquila carecía y que tuvo, mientras hubo gobiernos de izquierdas en la ciudad, un capítulo de gastos para poder mantenerlo en los distintos distritos que conforman la provincia de L'Aquila afectados por el terremoto. La redacción de este documento supone un éxito concreto del esquema de política participativa activa que se practicó en las Asambleas de Piazza Duomo, bajo el impulso del *consensus based decision making* (CBDM) o *consensus organizing*, como explica Galli (2012: 227-229).

2. LAS PRÁCTICAS INSURGENTES Y SUS SIGNOS

La masiva participación en la acampada de Madrid y en sus asambleas, así como en las distintas iniciativas de los ciudadanos de L'Aquila y el deseo de mostrar a través de la escritura, en carteles, pancartas, camisetas, grafitos, etc., la indignación que anima ambas protestas, hacen que el ajuar lingüístico asociado a los dos movimientos se presente como un PL que tiene a la lengua como aliada. El PL contribuye a construir un ideario y a dar cumplida cuenta de lo que está pasando en las calles y cuáles son los extremos de la movilitación. El estudio de este PL permite profundizar en la relación entre el uso de la lengua por parte del hablante y la sociedad que lo rodea.

La performatividad se presenta como uno de los aspectos definitorios de este PL. Se crean signos muy variados, tanto por el soporte en el que se presentan, como por el tipo de mensaje contenido. Todo ellos pueden considerarse efímeros y, en la mayor parte de los casos, móviles, coincidiendo así con las características que daba Lefebvre (apud Martín Rojo, 2013: 278) a la ciudad del futuro. La creación de estos signos suele ser improvisada y normalmente poco elaborada, pues nacen al calor de la manifestación, aunque en alguna pancarta se aprecia mayor cura en la elaboración material.

³ En las elecciones al Parlamento europeo obtiene un resultado contundente, pues con más de un millón de votos les proporcionan 5 eurodiputados en esta Cámara; véase J. J. Gálvez, M. Kadner (2014).

⁴ Ve la luz en una primera redacción el 26.01.2012 y reza en su exordio: "Il presente regolamento è finalizzato a promuovere e valorizzare la partecipazione dei cittadini, singoli o associati, nonché dei soggetti coinvolti nella sua attività amministrativa o utenti dei suoi servizi, alla formazione delle scelte programmatiche dell'Amministrazione ed alla loro concreta attuazione". Para una lectura completa del documento: https://trasparenza.comune.laquila.it/moduli/downloadFile.php?file=oggetto_regolamenti/12591228360O__ORegolamento.pdf

Respecto al contenido de los mensajes, se observan, de un lado, actos lingüísticos cuya principal función es referencial, aunque, naturalmente, tal información tendrá siempre una intención añadida, como veremos en el estudio de los datos. Por otro lado, dominan los mensajes que invitan a la acción, a tomar partido directo en la protesta, a través de exhortación, con actos medianamente impositivos.

Destaca especialmente la creatividad lingüística de los signos, en donde tienen cabida juegos de palabras, así como alusiones culturales que podrá entender quien comparta con el emisor una serie de conocimientos previos. Además, llaman la atención los signos en los que hay alternancia de lengua y aquellos mensajes escritos directamente en una lengua distinta de la variante hegemónica. De especial interés, tanto para el 15M como para el caso de L' Aquila, el uso del inglés y, en menor medida (y con intenciones distintas) del latín.

Los signos son también polifónicos y para su comprensión será necesario aclarar las voces que están representados en ellos. Del mismo modo, muchos signos nacen del diálogo con las propias tradiciones culturales o con otras, lo que nos llevará a indagar en los hilos culturales que componen el telar para dar una lectura adecuada.

Las semejanzas en la construcción de los signos que componen ambos paisajes lingüísticos hacen legítima la pregunta a la que trataremos de dar respuesta a lo largo de estas páginas: ¿existe un *universal* en la puesta en marcha de las estrategias lingüísticas que están en la base de los signos del PL de la protesta?

3. MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

El trabajo seminal de Landry y Bourhis (1997) llama la atención de la comunidad científica insistiendo en la relación que se establece entre el hablante y la lengua usada en el espacio público, en las señales de tráfico, en los nombres de las calles, en los topónimos, en los rótulos de los comercios; todos estos signos combinados contribuyen a formar el paisaje lingüístico de un territorio (1997: 25). Cuando, como en los casos que nos ocupan, este espacio público es el escenario reivindicativo, el PL de este contexto se compondrá de signos que ayudan al desarrollo del valor ideológico que vertebraba la protesta.

Ya hemos señalado los estudios que se han ocupado del PL de la protesta en la parte introductiva. Seguiremos de cerca el análisis, de corte etnolingüístico, de Martín Rojo (2013, 2014, 2016 y 2023) y Martín Rojo y Díaz de Frutos (2014), y recurriremos a las fotografías de los signos recogidas en sus artículos.

No olvidamos el aspecto lingüístico de los mensajes transmitidos a través de los signos. El análisis que llevamos a cabo parte de una premisa de clara matriz lingüística, es decir, el hecho de que todo signo del PL ha de ser interpretado en relación con el contexto que lo ve nacer y teniendo en cuenta la intención comunicativa que hay detrás de la gestación del mismo. Se realizará, por tanto, un análisis del texto y de los procesos comunicativos que lo ponen en pie. Así, para una comprensión de la dimensión discursiva de estos signos utilizaremos el trabajo de Moreno Fernández (2016) y los de Landone (2018) y Calvi (2018, 2018a) que insisten tanto en el concepto de signo del PL como unidad textual, como en el de escenario discursivo (Calvi, 2018a).

Para poder profundizar en la polifonía que subyace en muchos de los signos recurriremos al planteamiento clásico de Bajtin para el texto literario, (acto lingüístico en última instancia) y su aplicación más puramente lingüística en los estudios de Ducrot (1986). La presencia de otras voces, del presente y del pasado, se convierte, en efecto, en uno de los elementos caracterizantes del PL de la protesta y pone de manifiesto la creatividad lingüística que destaca en este tipo de lenguaje. Este mismo fenómeno se ve declinado en los estudios de Martín Rojo a través del concepto de 'recontextualización' (2023: 273), como tendremos oportunidad de ilustrar en el análisis de datos.

El tipo de signo que trabajaremos será, por lo que respecta al caso del 15M⁵, el que ofrece Martín Rojo en sus estudios, además de algunas imágenes tomadas de internet y el material citado por en Moreno Fernández (2016). Se trata fotos de carteles, pancartas, camisetas, es decir, signos realizados en soportes de carácter efímero y móvil. Respecto al caso aquilano, el material ha sido recogido por quien escribe que, además, ha tenido la suerte de contar con un buen número de fotografías realizadas por compañeros universitarios que estaban estudiando el fenómeno, tanto desde un punto de vista antropológico, Antonello Ciccozzi, como desde un punto de vista geográfico, Lina Calandra, y por periodistas locales que cubrían los acontecimientos día tras día, Fabio Iuliani. Los signos del PL de la protesta aquilana proceden tanto de L'Aquila como de Roma (07.07.2010).

Somos conscientes de que es un riesgo comparar PL *a priori* tan distintos entre sí, sobre todo considerando la mecha que enciende ambos movimientos sociales. Sin embargo, llevados, de alguna manera, por la invitación que se lee entre líneas en Calvi (2018a: 20) de construir corpus que permitan “detectar regularidades y establecer generalizaciones” el análisis detallado del conjunto de signos que conforman ambos PL podría permitirnos extraer alguna conclusión en este sentido. He aquí uno de los motivos que nos ha llevado a seleccionar dos escenarios tan heterogéneos.

El otro motivo es que quien escribe estaba presente en todas las acciones que dieron lugar a los signos que pueblan el PL de la protesta de L'Aquila. Martín Rojo⁶ y Cárdenas-Neire y Péres Arrendondo⁷ también señalan su participación en las manifestaciones que dieron pie a los paisajes lingüísticos del 15M y de las revueltas chilenas del 2019⁸. Esta presencia activa en el campo de estudio hace que se reduzca al mínimo la paradoja de la que hablaba Landone (2018: 88), según la cual el estudioso normalmente no está en condiciones de conocer los ‘entresijos’ del signo, no puede estar nunca completamente seguro de la intención de quien construye el signo, así como de por qué lo coloca donde lo coloca. Respecto a nuestro caso, vivimos en primera persona los acontecimientos narrados y estuvimos entre los que trataban de reapropiarse de las plazas, alzando la voz y escribiendo en muros y pancartas las palabras que compusieron el PL de la protesta de L'Aquila.

4. ANÁLISIS DE LOS DATOS Y DISCUSIÓN

Siguiendo el esquema elaborado en el punto 2 pasaremos revista a los signos de ambos paisajes lingüísticos tratando de establecer las semejanzas y las diferencias en la puesta en acto de las estrategias lingüísticas utilizadas en los distintos escenarios.

⁵ Salvedad hecha de una foto que procede de una manifestación de Indignados de Plaza Cataluña, en Barcelona.

⁶ Martín Rojo y Díaz de Frutos (2014: 2): “en el momento en el que se produjo la acampada de Sol, (...) estábamos recogiendo materiales para estudiar los paisajes lingüísticos de Madrid”.

⁷ Cárdenas-Neira y Pérez Arrendondo (2021: 1176): “Entre los meses de octubre de 2019 y febrero de 2020 ambas investigadoras participamos como manifestantes en varias de las movilizaciones efectuadas en las ciudades de Santiago y Valdivia, y tomamos fotografías tanto los días que asistimos a las marchas y concentraciones, como los días posteriores en los que nos dedicamos solo a la recolección”.

⁸ Por su parte Calvi (2024: 26) indica que se vio inmersa en la protesta y consideró oportuno científicamente estudiar este fenómeno dado que su intención inicial era “estudiar el PL y otras expresiones de los movimientos sociales juveniles”. Moreno Fernández (2016: 57) se acerca a la acampada del 15M con la curiosidad de un sociolingüista curtido en otro tipo de batallas: “Era un día despejado, luminoso. Mi lugar de trabajo solo estaba a un paseo de la Puerta del Sol y quise conocer de cerca qué estaba ocurriendo. Era el 17 de mayo de 2011, alrededor de las 15h. La gran plaza había adquirido una fisonomía desconocida”; y reconoce en la introducción que un trabajo como este supone un reto para él, sobre todo en lo relativo a la recogida del material, procedente fundamentalmente de internet (2016: 13): “Allí encontramos carteles, manifiestos, convocatorias, asambleas, manifestaciones, consignas, actas, caceroladas, declaraciones, entrevistas... Toda la indignación está en la red o puede rastrearse en la red, lo que le confiere a este estudio unas características novedosas para un investigador acostumbrado a salir al campo para reunir sus materiales de lengua con el fin de poder tratarlos y analizarlos en una posterior labor de gabinete”.

A partir de las convocatorias espontáneas de manifestación tanto en el caso de L'Aquila como en el caso de Madrid, saltó a la vista la participación activa de la población de ambas ciudades. Esta presencia se acompañó desde el primer el primer momento de carteles, pancartas y camisetas reivindicativas, compuestos de forma igualmente espontánea, poco cuidados en su elaboración, pero cargados ya de los valores sýnicos que vertebraron las protestas. Repasemos algunos de ellos.



Fig.1: Madrid, Tempete de la Estación de "Sol". Fuente: El Archivo del 15-M, en fotos (13.05.2021, *El País*)

Como puede comprobarse, las reivindicaciones de los participantes en el 15M eran muchas, tantas que parece que no cabían en estructura de cristal de la parada de Sol del metro y tren de Madrid. Un gran eslógan las enmarca a todas: "Si no nos dejáis soñar, no os dejaremos dormir" que hace alusión veladamente al hecho de que los manifestaciones y la acampada eran demasiado rumorosas y molestaban a una de la población de esa zona de Madrid.

En menor medida, pero igualmente significativa la figura 2 nos da el pulso de la situación de L'Aquila antes del estallido de las primeras acciones de protesta:



Fig. 2: L'Aquila, Corso Vittorio Emanuel. Fuente: Antonello Ciccozzi.

En esta valla nos encontramos una serie de signos improvisados y de factura simple en los que podemos leer mensajes que cuentan las preocupaciones y las reivindicaciones de los ciudadanos de L'Aquila a finales del 2009 y principios del 2010. Todos ellos, de autores diferentes, van en la misma línea y tratan de lanzar interrogativos cuya respuesta está en el aire o bien resulta imposible de explicitar porque está en manos del gobierno central: "Perchè non è

stato ancora approntato un piano di evacuazione?”, “Perche non sappiamo notizie certe sulla Zona franca? È piccola, magra, alta, grassa, era qui, era là...ma dov'è?”, “Pensi che nel cratere siamo tutti terremotati allo stesso modo?”. Cada una de estas preguntas nos habla de los problemas que acuciaban a la población de L'Aquila, que vivían un momento de expectativas y de grande fragilidad.

En el mensaje del 15M la esfera del 'yo' se amplía en un 'nosotros' que se construye en proyección con un 'tú' y un 'vosotros' (Moreno Fernández, 2016: 30-31). La función referencial del signo se enriquece con una amenaza velada, reforzada por el conjunto de inferencias que lleva consigo la enunciación negativa.

En el caso de L'Aquila predomina la interrogación retórica, en la que se lanza la pregunta a un "tú", compuesto por el grupo de ciudadanos que pudieran leer esos mensajes y que formaban parte, como el autor, del conjunto de habitantes implicados en los acontecimientos acerca de los cuales el enunciador se plantea esas cuestiones.

Como vemos, la enunciación del autor individual se disuelve en lo colectivo y elabora sus mensajes valiéndose de la subjetividad y de la expresividad de la lengua. Solo desde esa dimensión podrá tener el resultado deseado: la implicación de quien lee, que ha de sentir la misma indignación de quien escribe.

El protagonismo de estas voces se aprecia también en los siguientes mensajes que expresan peticiones en presente de indicativo, que lejos de ser interpretados como meros actos declarativos, se entienden como reclamaciones al sistema (figs. 3 y 4), con un plural mayestático que supone la suma de la voluntad del autor/emisor y del conjunto de receptores/destinatarios: “vogliamo” (fig. 3), “pedimos” (fig. 4)



Fig. 3: L'Aquila, clip de la Toma de "Piazza Palazzo".
Fuente: web.



Fig. 4: Manifestación en Catalaña. Fuente: web

Tales actos lingüísticos pueden formularse también a través de formas en imperativo, como en los siguientes ejemplos:



Fig. 5: tres manifestantes en Piazza Duomo.
Foto: Fabio Iuliani



Fig. 6: 2010 Riprendiamoci la citta. Foto: Fabio Iuliani

O en lema que se oía en las manifestaciones del 15M: “No nos mires, únete” (cf. https://15mpedia.org/wiki/No_nos_mires,_%C3%BAnete). El italiano usa el infinitivo para formar este tipo de acto, por lo que el “riaprire la città” se interpreta como una exigencia plena con intención impositiva.

El signo que aparece en la fig. 6 merece una mención especial. Desde el punto de vista lingüístico se trata de un mensaje característico de este tipo de PL, pues es una invitación a la acción, de un ‘nosotros’ que se dirige a un destinatario igualmente plural “ci”. Tanto en “riaprire” como en “riprendiamo” notamos el valor predominante del prefijo ri- que insiste en italiano en volver sobre la base verbal: *aprire-riaprire, prendere-riprendere*. La posición dominante del imperativo, así como el sintagma nominal concreto, determinado y conocido que funciona como complemento directo, enmarca el mensaje en un contexto de subjetividad en el que se percibe la cercanía entre el emisor y el receptor, presentando el complemento directo como un contenido compartido. Respecto a su factura, es evidente que se trata de un signo realizado con más atención y de dimensiones mayores en relación con los improvisados carteles que se enarbolaban en las manifestaciones. Este signo, además, tiene la particularidad de haber aparecido en varios de los escenarios de este PL. En primer lugar, lo encontramos en Piazza Palazzo (fig. 6.1), donde se ubicaba el Ayuntamiento antes del terremoto, en segundo lugar, se instaló en un lateral de Piazza Duomo (fig. 6.2), centro neurálgico económico y sede de una de las iglesias más importantes de la ciudad antes del sismo. En último lugar aparece rotulando la tienda que los ciudadanos levantaron como lugar de la nueva ágora de L’ Aquila: las Asambleas ciudadanas⁹. Estaríamos así ante un caso de ‘reterritorialización’ en la declinación del concepto que presenta Martín Rojo en buena parte de sus estudios (Martín Rojo, 2023: 274).



Fig. 6.1: L’ Aquila, Piazza Palazzo. Fuente: web.



Fig. 6.2: L’ Aquila, Piazza Duomo. Fuente: web.

Tanto en el caso de los movimientos *Occupy* ilustrados por Martín Rojo, como en el caso de L’ Aquila, “los signos y carteles (...) funcionan como un texto diseñado para alentar a la acción, o, por lo menos, para provocar una reflexión sobre el estado actual de la sociedad” (Martín Rojo, 2013:282).

La sucesión de acciones de protesta que tuvieron lugar en L’ Aquila durante el mes de febrero del 2010, que tenían a sus espaldas el lema apenas ilustrado, se enriquece con otros signos de gran interés desde el punto de vista lingüístico.

⁹ En realidad, no solo es un signo del PL sino que fue también una de las proclamas que se gritaba en las calles en el 2010, durante las manifestaciones que empezaron el 14 de febrero: “Al grido di «Riprendiamoci la città» un gruppo di circa 300 aquilani ha forzato il blocco dell’ esercito nella zona rossa. La polizia ha cercato di contenere i manifestanti, ma poi li ha assecondati limitandosi a un controllo del corteo, che ha marciato verso piazza Palazzo, sotto la sede del Comune” (Nardechia, 2010).

El primero de ellos se convierte pronto en uno de esos signos que, en opinión de G. Zapata (2012:87) funciona, pues fue enormemente compartido y todo el mundo quería llevarlo colgado en las manifestaciones que se fueron convocando:



Fig. 7.: L'Aquila. Fuente: Fabio Iuliani

Este signo acaba colgado en una de las vallas que impide el paso de los ciudadanos, pero también se movió junto con los manifestantes e, incluso, apareció escrito en la camiseta de uno de los participantes de la movilización del 14 de febrero de 2010. Es decir, con este signo daríamos cuenta de lo que Martín Rojo da en llamar corporalización como práctica discursiva de la protesta:



Fig. 5.1. Fuente: Martín Rojo-Díaz de Frutos, 2014



Fig. 5.2: L'Aquila, Corso Vittorio Emanuele. Fuente: Fabio Iuliani



Fig. 5.3: L'Aquila, Piazza Palazzo. Fuente: Fabio Iuliani

En el mensaje del signo de L'Aquila se impone la presencia de un "yo" que no podemos entender solo como la voz de la persona que lleva colgado el cartel, pues se trata, sin duda, de un "yo" que se extiende hacia un "nosotros". Estos mensajes nos transmiten la voz de la comunidad y van la línea de la polifonía en los términos en los cuales la expuso Bajtin (1982: 299). Según el teórico ruso, en todo acto lingüístico (él está interesado fundamentalmente en el discurso literario) se percibe un dialogismo en el que el "yo" se antoja un "nosotros", dado que el hablante en la composición del mensaje no solo tiene en cuenta su propia esfera, lo que él sabe, lo que él interpreta, sino también lo que el receptor/destinatario puede interpretar en relación con su conocimiento del contexto que comprende a ambos. Por otra parte, en el signo en examen nos encontramos también ante un contexto en el cual es posible hablar de translíngüística en términos bajtianos, pues el enunciador de "Io non ridevo" se hace eco de palabras y de gestos de otros hablantes para construir este mensaje, como veremos a continuación: la voz del "yo" se enuncia a través de las palabras de otros, desvelando que no son de su cosecha y, añadiendo además que ese "yo" ha de entenderse seguramente como un "nosotros".

No estará de más recordar que en lenguas como el italiano, dotadas de marcación morfológica de la persona verbal, la presencia del pronombre no resulta obligatoria y, que, por tanto, cuando el enunciador decide traerlo a colación y colocarlo, además, en posición temática

como en el caso de estudio, automáticamente se generan una serie de implicaturas que tienen que ver con el hecho de que “alguien” sí reía en un determinado momento del pasado. El valor indexador del imperfecto refuerza esta línea interpretativa.

Urge una contextualización para poder evaluar la profundidad de este signo. Durante el periodo en el cual la isla de La Maddalena (Cerdeña) se estaba preparando para recibir al G8, estaban siendo investigados dos empresarios por corrupción (Francesco Maria De Vito Piscicelli y Pier Francesco Gagliardi). En el mes de febrero del 2010 la prensa publicó el contenido de una conversación telefónica entre ambos en la que muy a las claras veían en el terremoto de L’Aquila una ocasión de oro para hacer negocios, pensando en la cantidad de edificios que podrían construir con la consiguiente risa satisfecha que ello les provocaba.

A una población todavía en pleno proceso de luto por las 309 víctimas, excluida de las decisiones sobre la reconstrucción, las palabras de estos dos individuos le provocaron una indignación que la llevó a las calles, realizando un gesto extremo y llamativo: recoger los escombros que se acumulan en una de las plazas más importantes de la ciudad. Para ello tuvieron que saltar las vallas que los militares aseguraban. Los manifestantes querían ver con sus propios ojos qué estaba pasando con su ciudad e iniciar, de una vez por todas, la reconstrucción de la misma. Así este rudimentario cartel, efímero y presente en más de uno de los participantes que se movían desde Piazza Duomo a Piazza Palazzo dio pie a la primera voz indignada.

Como vemos en las figg. 5.1., 5.2 y 5.3, el signo no solo tuvo como soporte el papel, sino que también se incluyó como mensaje caminante en la camiseta de uno de los manifestantes que participó en la iniciativa del 21.02.2010. Del mismo tenor se aprecia la corporalización que recoge Martín Rojo, quizá procedente del escenario griego. Para ambos paisajes lingüísticos podemos afirmar, con esta estudiosa, que “el cuerpo se configura como espacio de representación que lleva consigo la reivindicación o la crítica en su desplazamiento por la ciudad” (2023:279). Se trata, en efecto, de signos que se desarrollan en movimiento, como también sucede con las pancartas y los carteles que pueblan las manifestaciones.

Los paisajes lingüísticos, lejos de estar solo colmos de mensajes reivindicativos, recurren a menudo a juegos de palabras que hacen tesoro de la creatividad lingüística de sus autores y cuentan con que el público al que van dirigidos sea capaz de interpretar el significado que esconden alusiones culturales y citas históricas, propias o ajenas, más o menos veladas. En efecto, estos carteles “dan voz a las opiniones y a la creatividad de quienes los exhiben (Martín Rojo, 2023: 277).

Profundicemos con algunos juegos de palabras de estos paisajes lingüísticos:



Fig. 6: Madrid, Parada del metro de “Sol”. Fuente: Ana Rey (#15Mpedia).



Fig. 7: L’Aquila. Corso Vittorio Emanuele. Fuente: Fabio Iuliani

El signo de la fig. 6, desde el punto de vista lingüístico, estamos ante un calambur en el que el monosílabo ‘sol’ se pone en evidencia y constituye las tres primeras letras de la palabra ‘solución’, que, desde el punto de vista simbólico se presenta como uno de los anhelos sociales que anima el movimiento. Por otra parte, como señala Martín Rojo (2023: 273) esta palabra, y su signo, pasaron a ser sinónimo de fuerza positiva, de esperanza y felicidad en otros lugares en lo que se “tomaron las plazas” (Martín Rojo 2014: 632)

El signo de la figura 7 es una verdadera declaración de amor por parte de los ciudadanos que deciden el 14 de febrero del 2010, ‘armados’ de carretillas, empezar a recoger los escombros que yacían olvidados en Piazza Palazzo, para ser transportados fuera del centro histórico. El verbo “spalare” en 1ª persona del plural contiene el sufijo -AMO que no solo es el depósito de la información morfológica sino también la 1ª persona del presente de indicativo del verbo “amare”. En una síntesis lingüística de enorme impacto emotivo, el mensaje se nos impone en su referencialidad y en su capacidad de representar el sentir de una comunidad proactiva.

Siguiendo esta misma figura retórica, recordamos también los mensajes presentes en las camisetas de los manifestantes extendieron las fronteras de la protesta hasta Roma:



Fig. 7.1: Roma, 10.07.2010.

Fuente: Patrizio Trapasso (web)



Fig. 7.2: Roma, 10.07.2010.

Fuente: Simona Granati (web)

En los mensajes de las camisetas se puede leer, de nuevo, una exhortación al movimiento del grupo “ricostruiAMO L’Aquila e il suo territorio”, en el que aparece en mayúsculas el segmento AMO, que insiste en el amor de los ciudadanos para con su ciudad y en el compromiso que están dispuestos a afrontar. Respecto al caso del 15M, llama la atención otro mensaje en forma de calambur, como señala Moreno Fernández (2016: 104): “Estudiante prePARADO”, eslogan en el que se insiste en el hecho de que una parte de los jóvenes participantes pasan por ser una de las generaciones con mejor formación académica que, sin embargo, están irremediablemente destinados a terminar en el “paro”, es decir, a no poder volcar en el mundo laboral los conocimientos adquiridos.

El siguiente signo destaca porque es exactamente igual en ambos paisajes lingüísticos:



Fig. 8: Madrid, Parada del Metro “Sol”. Fuente: Martín Rojo (2023)



Fig. 9: L’Aquila, Colina de Roio. Fuente (web)

Es evidente que en ambos casos estamos ante un eco particularmente ingenioso de un fragmento del discurso de Obama. En la campaña del 2008, el político americano lanzó un eslogan de gran impacto: *Yes, we can*, dando impulso al cambio que los Estados Unidos necesitan y capacitando al mismo tiempo a su electorado para protagonizarlo. Sobre esa posibilidad de hacer realidad un sueño tanto los indignados de Madrid como el pueblo terremotado de L' Aquila trazan el signo: *Yes, we camp*. No creemos que pueda existir una relación directa entre ambos, se trataría, más bien, de un mero fenómeno poligénético. Los dos escenarios tienen en común el recurso a la tienda de campaña como sucedáneo de casa durante un determinado periodo de tiempo: en el caso de Madrid, mientras durara la acampada, en el italiano, mientras la población no pudiera volver a sus verdaderos hogares.

Para comprender la complejidad de este signo y poder explicar su significado, hemos de dar un par de pinceladas del contexto aquilano en el que surge. L' Aquila, por voluntad del Presidente del Parlamento, Silvio Berlusconi, alberga el G8 del 2009, es decir, en una ciudad que acababa de sufrir un terremoto y que todavía sufría réplicas de gran entidad, se reúnen los mandatarios de las ocho naciones más importantes del planeta. Los autores del signo cuidaron muy mucho el lugar en el que posicionarlo y decidieron instalarlo en un colina que podía ser bien identificada por los numerosos medios de comunicación que sobrevolaban la ciudad. Además de ser inmediatamente localizable por las cámaras, el lugar en el que se montó el signo era un punto a través del cual tenían que pasar las autoridades del G8, pues está situado en la salida de la autopista que comunica Roma con L' Aquila por la que todos ellos transitaban para llegar al lugar del encuentro. Haciéndonos eco de las dictámenes de geosemiótica de Scollon y Scollon (2003) podemos concluir que la posición es mucho más que un mero punto en la geografía del espacio, pues este posicionamiento del signo ayuda a reforzar su significado.

Otros juegos de palabras llaman nuestra atención. En ellos, no solo se demuestra la creatividad de los autores sino que vemos, como en el caso de *Yes, we camp*, el recurso a otras lenguas para reforzar este aspecto:



Fig.10: Madrid, Puerta del Sol. Fuente: Martín Rojo (2014)



Fig. 11: L' Aquila, Fuente: Fabio Iuliani

En el mensaje presente en la fig. 10, leemos entre líneas las críticas que los no partidarios del movimientos lanzan contra los indignados, pues se consideraba una reivindicación en la que, sobre todo, corrían ríos de vino en lugar de flujos de ideas y pensamientos nuevos. La elección del inglés podría estar marcado por el tipo de destinatario al que está dirigido el mensaje: la multiplicidad de culturas y de lenguas que se reunió en torno a la acampada (Martín Rojo, 2023: 281). Es decir, tanto en este signo como en el de las figuras 8 y 9 la elección del inglés no es solo la prueba de la multiculturalidad de estos movimientos de protesta, sino

también del deseo de ser comprendido por un público amplio, además, de poder tener una difusión lo más internacional posible.

Respecto a “verbo volant/sisma manet” (fig. 11), además del recurso al latín como lengua de cultura de la población italiana, es necesario añadir algún elemento más para poder comprender en su plenitud este signo. Estamos ante un juego lingüístico que tiene en cuenta el lema del escudo de la ciudad, enunciado también en latín “Inmota manet”. A esta frase emblemática habría que sumar el estado de ánimo de la población, harta de promesas vanas y de palabras “volantes”. Así, las palabras vuelan y lo que queda y no se mueve es el terremoto y sus escombros. El lugar elegido para colgar el cartel es igualmente significativo: una de las carretillas con las que se recogieron los restos de los edificios destruidos por el sisma. Este, como otros signos, aparecieron en otros lugares: en gorros de papel creados *ad hoc*, en camisetas, etc. Moreno Fernández apunta a que el latín “macarrónico” también se lee en los carteles del 15M: “Dura lex sed...de justicia” (2016: 110).

El sentido del humor y la ironía son dos de las estrategias discursivas que hemos podido observar en estos últimos signos. Las manifestaciones se envuelven en un contexto festivo que aparece verbalizado a través de estos signos (García Agustín, 2017, *apud* Martín Rojo, 2023: 277). Incluso en el caso de L’Aquila (envuelta en cualquier caso en el dolor por las pérdidas), el recurso al humor y a la hilaridad caracterizan este tipo de PL. En esta ciudad, aun estando todavía fuertemente afectados por todo lo que nos estaba pasando y que ya nos había pasado se dio paso al humor, quizá porque el llanto del dolor y el llanto de la risa se dan a veces la mano.

Retomando la importancia de la polifonía en el PL de la protesta¹⁰, ilustramos a continuación un serie de signos en los que se observa como el enunciador no presupone solo “la existencia del sistema de la lengua que utiliza, sino que cuenta con la presencia de ciertos enunciados anteriores, suyos y ajenos, con los cuales su enunciado determinado establece toda suerte de relaciones (se apoya en ellos, problemiza con ellos, o simplemente los supone conocidos por su oyente)” (Bajtín, 1982: 257-58). Desde los presupuestos de Bajtín analizamos los siguientes ejemplos:



Fig. 12.1: Roma 10.07.2010. Fuente: web.



Fig. 12.2: Roma 10.07.2010. Fuente Patrizio Trapasso: web.

En los carteles y pancartas que se expusieron en la capital del estado italiano, el tipo de mensaje se modela en relación con el público al que va dirigido: los habitantes de L’Aquila fuera de la ciudad se asocian a la fórmula que acuñó Primo Levi (1882) para los abruceses,

¹⁰ Otros ejemplos de polifonía en el PL de la protesta en relación con las ideas de Bajtín, se pueden encontrar en Calvi, 2024: 35, donde se estudia el PL en el estallido social chileno en diferentes barrios de Santiago con fotos tomadas por la autora en noviembre del 2019.

según la cual “gli abruzzesi sono forti e gentili”. La fortaleza y la amabilidad se mantienen inmutables en 12.1, pero se añade un detalle en el que no había reparado Levi y que nace de la situación que la ciudad está viviendo: “e incazzati neri” (“y muy enfadados”). El cartel de 12.2, en cambio, juega con las palabras de Levi, reforzando el “+forti”, pero disminuyendo el “-gentili”: la población de L’Aquila está cansada de esperar y no está dispuesta a seguir siendo amable, habiando reforzado, por otra parte, su fortaleza.

De entre los signos de Madrid que dialogan con las palabras del pasado, destacamos los siguientes, con ecos gálicos:



Fig. 13. Madrid. Puerta del Sol. Fuente: Martín Rojo 2023



Fig. 14. Madrid. Fuente: Martín Rojo 2014

En la figura 13 resuenan las palabras de Descartes: “Pienso, luego existo”, modificadas para la ocasión, tratando de concienciar al conjunto de la población del valor del voto. Moreno Fernández (2016: 96) añade este eslogan: “Pienso, luego resisto” o “Pienso, luego estorbo” que supone una ulterior variación sobre el lema cartesiano (fig. 13.1), como recoge el corpus de estudio de Martín Corvillo (2014-2015).



Fig. 13.1. Madrid. Fuente: Martín Corvillo 2014-2015

En 14 nos remontamos a la primera rebelión moderna: la revolución francesa, en la cual al grito de *Liberté, égalité, fraternité* se construyó un movimiento reivindicativo que cambió la suerte de la política europea a partir de ese momento. En Madrid, el neologismo “indignaté” nace del hibridismo sobre la base francesa a la que se aplica la morfología española. El acento final (ausente en español, escrito, por otra parte, en una forma inexistente en francés) permite mantener la secuencia rítmica. El uso de esta palabra puede verse también como un guiño al título del volumen que pasa por uno de los pilares del movimiento: *Indignez-vous!* de Stéphane

Hessel (2010). En el juego en español se percibe, una vez más, una invitación clara a la acción y a la indignación: “indígnate”, con evidente valor exhortativo.

Terminamos el repaso de los signos de estos paisajes lingüísticos con un *flashmob*¹¹ realizado por los alumnos de las escuelas primarias y secundarias de L’Aquila. En una Piazza Duomo, ya lejos de las tiendas de campaña y de las carretillas, esta *scritta vivente*¹²: “Tutti per uno/una ludoteca per tutti”, anuncia la apertura de una ludoteca.



Fig. 15: L’Aquila, Piazza Duomo, 01.06.2019. Fuente: web.

La plaza se volvió a llenar de gente, esta vez no para discutir sobre actos políticos sino para componer el signo lingüístico que da esperanza y fuerza para poder seguir adelante.

5. CONCLUSIÓN

En las páginas que ahora culminan se ha querido poner de manifiesto que la fuerza de la estrategia discursiva que anima la creación de signos en los paisajes lingüísticos reivindicativos supera las distancias espaciales, cronológicas e, incluso, sociolingüísticas. Partiendo de premisas algo diversas, hemos podido comprobar como, si nos encontramos frente a un grupo de población que usa la lengua para expresar su desazón y denunciar la falta de derechos, se obtienen signos lingüísticos similares. Las diferencias entre ellos radican en el hecho de que narran episodios diferentes, pero la forma en la que usan la lengua, las estrategias discursivas que ponen en marcha son perfectamente parangonables.

En contextos en los que la democracia parece estar en peligro por la falta de participación activa de los ciudadanos, surgen de forma espontánea un conjunto de marcas y signos lingüísticos que reflejan esta preocupación y que facilitan la verbalización reivindicativa. El PL ayuda a profundizar, por tanto, en la relación que el hablante establece con su lengua y con el contexto sociocultural en el que se mueve.

Los signos lingüísticos que hemos estudiado, así, dan el pistoletazo de salida a la acción y favorecen la toma de conciencia, al mismo tiempo que los manifestantes toman las plazas. El análisis de estos signos hace evidente el poder de la palabra en la elaboración de mensajes que impliquen a los ciudadanos.

¹¹ Martín Rojo ve este tipo de signos como práctica de la corporalización de los movimientos de protesta. La estudiosa lo explica como sigue: “En otros casos, lo que tenemos son movilizaciones globales, simultáneas, en las que las prácticas comunicativas, corporales y políticas se organizan a otra escala (...). Lo destacado de esta corporización es que, lejos de tener un efecto individualizante o localizado, por la manera en que se gestiona en colectivo adquiere una escala mucho mayor. Como en el caso de los flashmob, cada persona forma parte de un único movimiento y conforma una imagen única y gigantesca” (2023: 280).

¹² “Tutti per uno, una ludoteca per tutti! En línea: <https://percorsiconibambini.it/solopostiinpiedi/2019/06/02/tutti-per-uno-una-ludoteca-per-tutti/>

EL PL de ambos escenarios sígnicos se caracteriza por su performatividad, que puede comprobarse, en primer lugar, gracias a la masiva participación de los ciudadanos en las iniciativas organizadas por los distintos grupos sociales que animan las manifestaciones, y, en segundo lugar, gracias a la elaboración del conjunto de carteles, pancartas y camisetas que contienen mensajes que reflejan estados de ánimo y reivindicaciones. En resumen, los signos lingüísticos que enarbolan los participantes de estas movilizaciones nos permiten entender con mayor claridad los cambios sociales que se están produciendo y las causas que los provocan.

La creatividad es otro de los aspectos que merece la pena señalar. Se recurre, en efecto, a distintas estrategias lingüísticas que permiten al hablante usar la lengua desde un punto de vista estético, basándose en la ironía y el sentido del humor. Algunos de estos signos se nos presentan como el resultado de una asimilación de aspectos culturales, propios y ajenos, que no serán siempre inmediatamente comprensibles para un receptor que no comparta con los emisores los hilos del tejido cultural en los que se traban.

En líneas generales, podemos considerar que el uso de la lengua y la elaboración de los signos que componen los paisajes lingüísticos que hemos estudiado responden a patrones comunes y, por tanto, es posible afirmar que ante una determinada condición social, hablantes de distintas latitudes y usuarios de distintas lenguas recurren a un mismo lenguaje que hace posible considerar la existencia de rasgos comunes y regulares en los paisajes lingüísticos de la protesta.

Revista de lenguas y literaturas
ibéricas y latinoamericanas

Bibliografía

- ALBERICH, Tomás (2012) "Movimientos sociales en España: antecedentes, aciertos y retos del Movimiento 15M", *Revista Española del Tercer Sector*, 22, septiembre-diciembre, pp. 59-92.
- BAJTÍN, Michail Michajlovič (1982) *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI.
- CALANDRA, Lina M. (2012) "Percorso positivo di poster" en Lina M. Calandra, ed., *Territorio e democrazia. Un laboratorio di geografia sociale nel doposisma aquilano*, L'Aquila, L'Una, pp. 311-352.
- CALVI, Maria Vittoria (2018) "Español e italiano en el paisaje lingüístico de Milán. ¿Traducción, mediación o translanguaging?" en *Paisajes lingüísticos de la migración. Contextos mediáticos, urbanos y formativos. Lingue e Linguaggi* 25, pp. 145-172.
- (2018a) "Paisajes lingüísticos hispánicos: Panorama de estudios y nuevas perspectivas", *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos* 17, pp. 5-58.
- (2024) "La narración polifónica del estallido social chileno en el paisaje lingüístico de Santiago", *Philologia hispalensis* 38.1, pp. 21-48, doi 10.12795/PH.2024.v38.i01.01.
- CÁRDENAS-NEIRA, Camila y Carolina PÉREZ-ARREDONDO (2021) "Prácticas discursivas insurgentes y ocupación de espacios urbanos: Análisis de los paisajes semióticos creados en dos ciudades de Chile durante la revuelta social (2019-2020)", *Bulletin of Spanish Studies* 98.7, pp. 1165-1190, <https://doi.org/10.1080/14753820.2021.1961458>.
- COLASACCO, Anna Pacifica (2012) "Piazza Duomo: hanno tolto il tendone, finalmente!", *6aprile.it*, en línea: <http://www.6aprile.it/featured/2012/09/02/piazza-duomo-hanno-tolto-il-tendone-finalmente.html> [fecha de consulta: 13.08.2024]
- DUCROT, Oswald (1986) *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*, Barcelona, Paidós.

- ESTALELLA Adolfo y Alberto CORSÍN JIMÉNEZ (2013) "Asambleas al aire: La arquitectura ambulatoria de una política en suspensión", *Revista de Antropología Experimental* 13, pp. 73-88.
- GALLI, Diego (2012) "Il *consensus organizing* come risposta al paradigma emergenziale. Il caso dell'Aquila nel contesto dei nuovi movimenti di protesta globale", en Lina Calandra, ed., *Territorio e democrazia. Un laboratorio di geografia sociale nel doposisma aquilano*, L'Aquila, L'Una, pp. 219-234.
- GÁLVEZ, J. J. y Mirén KADNER (2014) *Podemos se convierte en la sorpresa y logra cinco escaños en Estrasburgo*, en *El País*, (26. 05.2014), en línea: https://elpais.com/politica/2014/05/25/actualidad/1401009854_060215.html [fecha de consulta: 13.08.2024].
- LANDONE, Elena (2018) "Las imágenes lingüísticas del paisaje urbano de la migración. Una reflexión metodológica de enfoque pragmático", en *Paisajes lingüísticos de la migración. Contextos mediáticos, urbanos y formativos. Lingue e Linguaggi* 25, pp. 81-106.
- LANDRY, Rodrigue y Richard Y. BOURHIS (1997) "Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study", en *Journal of Language and Social Psychology* 16.1, pp. 23-49. <https://doi.org/10.1177/0261927X970161002>.
- MARTÍN CORVILLO, José Manuel (2013) *15M: Análisis de la entropía comunicativa*, Tesis doctoral inédita, Universitat de València.
- (2014-2015) "Propuesta metodológica para el estudio del lenguaje de la protesta y su transmisión a las redes sociales", *Linred: Lingüística en la Red* 12, s.p.
- MARTÍN ROJO, Luisa (2013) "Paisajes lingüísticos de indignación. Prácticas comunicativas para tomar las plazas", *Anuari del conflicte social* 2012 (2), pp. 275-302. En línea: <https://revis-tes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/6276>.
- (2014) "Taking over the Square: The role of linguistic practices in contesting urban spaces", *Journal of Language and Politics* 13.4, pp. 623 - 652.
- (2016) "*Occupy*: la dinámica del discurso en los movimientos globales de protesta", *Discurso & Sociedad* 10.4, pp. 610-639.
- (2023) "Paisajes lingüísticos de los movimientos de protesta" en Carmen López Ferrero, Isolda E. Carranza, Tean. A. van Dijk, eds., *Estudios del discurso. The Routledge Handbook of Spanish Language Discourse Studies*, Routledge, London, pp. 270-286.
- MARTÍN ROJO, Luisa, Carmelo DÍAZ DE FRUTOS (2014) "#En Sol, revolución: paisajes lingüísticos para tomar las plazas", *Journal of Spanish Cultural Studies* 15.1-2, pp. 1-24, doi [10.1080/14636204.2014.982889](https://doi.org/10.1080/14636204.2014.982889)
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2016) *Spanish revolution. Ensayo sobre los lenguajes indignados*, Valencia, Uno y cero ediciones.
- NARDECCHIA, Enrico (14.02.2010) "Appalti e terremoto 'Riprendiamoci la città'. La rivolta degli aquilani nella zona rossa", *Il Centro*, <https://www.ilcentro.it/l-aquila/appalti-e-terremoto-riprendiamoci-la-citt%C3%A0-la-rivolta-degli-aquilani-nella-zona-rossa-1.411763> [fecha de consulta: 13.08.2024]
- SCOLLON, Ron, Suzie Wong SCOLLON (2003) *Discourses in Place. Language in the Material World*, London, Routledge.
- ZAPATA, Guillermo (2012) "Los nuevos panfletos, las nuevas plazas. Redes sociales y movimiento 15-M", en Carmen Sevilla, Josefa Fernández y Miguel Urbán, eds., *¡Ocupemos el mundo! Occupy the World!*, Madrid, Icaria, pp. 85-92.

